



III Domingo de ADVIENTO 17 diciembre 2023 - Ciclo B



QUIÉN ERES



AMBIENTACIÓN

Hoy es el domingo de Gaudete, el domingo de la alegría. Si miramos a nuestro alrededor, al mundo, la situación no es como para estar contentos. Violencias, muertes, sufrimiento, hambre, necesidad de un hogar digno...; a pesar de todo, para nosotros, la alegría tiene que ser nuestro mensaje y este es en la medida que brota de la experiencia del amor de Dios que nos trae Jesucristo. Él es la luz, la palabra y el gesto que necesitamos todos.

Hagamos silencio y pongamos a la escucha para fortalecer nuestra vida y así que se exprese en los gestos y palabras que dan vida, que apoyan, que ilusionan, que aportan sentido.

Que nuestra vida sea significativa, comunique y acompañe. Que nuestra vida sea voz de la Palabra para este mundo diferente y en este momento. Alégrate, levántate, sigámosle.

CANTO. HABITARÉ - AIN KAREM

<https://youtu.be/Jnutx7S18gI?si=dzRz4rxJZvFWXD3r>

EVANGELIO. Juan 1, 6-8. 19-28

“Hubo un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Éste vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. Él no era la luz, sino testigo de la luz. Éste es el testimonio que dio Juan el Bautista, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén a unos sacerdotes y levitas para preguntarle: “¿Quién eres tú?”. Él reconoció y no negó quién era. Él afirmó: “Yo no soy el Mesías”. De nuevo le preguntaron: “¿Quién eres, pues? ¿Eres Elías?”. Él respondió: “No lo soy”. “¿Eres el profeta?”. Respondió: “No”. Le dijeron: “Entonces dínos quién eres, para poder llevar una respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo?”. Juan les contestó: “*Yo soy la voz que grita en el desierto: ‘Enderezad el camino del Señor’*, como anunció el profeta Isaías”. Los enviados, que pertenecían a la secta de los fariseos, le preguntaron: “Entonces ¿por qué bautizas, si no eres el Mesías, ni Elías, ni el profeta?”. Juan les respondió: “Yo bautizo con agua, pero en medio de vosotros hay uno, al que vosotros no conocéis, alguien que viene detrás de mí, a quien yo no soy digno de desatarle las correas de sus sandalias”. Esto sucedió en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde Juan bautizaba.”

Para profundizar en el texto (*Marie-Noëlle THABUT*)

En la primera lectura de este domingo, es Isaías en persona quien, como profeta, anuncia una noticia buena al pueblo judío; y el pueblo judío se alegra como si las promesas se hubieran cumplido ya: ahí estamos en plena anticipación; el profeta proclama: “El Espíritu del SEÑOR está sobre mí... él me ha enviado a anunciar una buena noticia”; el pueblo responde: “Exulto de gozo en el Señor, mi alma se estremece con mi Dios”. Y hoy, seguido de la primera lectura, no se nos propone un Salmo, para confirmar lo que ha sido proclamado, sino el Magníficat de Lucas que nos recuerda las circunstancias en las que la Virgen María cantó esta oración. María no inventó las palabras de su oración. Para expresar su asombro ante la acción de Dios, María retoma, simplemente, frases pronunciadas por sus predecesores en la fe. Guardemos, por lo menos el sentido de cuatro de entre ellas: la alegría de la fe, la admiración ante la fidelidad de Dios a sus promesas y a su Alianza, la acción de gracias por la obra de Dios y el descubrimiento de la predilección de Dios por los pobres y los pequeños. En lo que concierne la carta de San Pablo, ¿No hay un poco de audacia al atreverse a proclamar «alegraos» cuando hay tantas guerras que matan y cubren de luto, día tras día, nuestro planeta, cuando el terrorismo florece aquí o allá, cuando los problemas económicos condenan tantos de nuestros contemporáneos, en todas las latitudes, a una vida miserable? Seamos claros, la situación mundial no era más gloriosa en tiempo de Pablo, pero cuando

Pablo habla de alegría, no se trata de una alegría inconsciente, de un optimismo petulante, no, se trata de la alegría profunda de la asamblea creyente; alegría de acoger la Buena Nueva de la Palabra de Dios; alegría de leer en nuestras vidas los signos del Espíritu; alegría de una vida fraterna...Tradicionalmente, este domingo se llamaba el domingo de “Gaudete”, que en latín quiere decir “alegraos”, y los ornamentos eran de color rosa. La palabra “gaudete” es la primera en nuestra segunda lectura sacada de la carta de San Pablo a los Tesalonicenses.

En cuanto a la perícopa del evangelio de Juan en este domingo, ella nos presenta las preguntas que se le hacían a Juan el Bautista y que reflejaban bien el estado de ánimo que reinaba en Israel en el momento de la venida de Cristo. Visiblemente, se esperaba al Mesías rápidamente y, en algunos ambientes al menos, esta espera se había vuelto impaciencia, hasta tal punto que, en las últimas decenas antes de la venida de Cristo, se creyó varias veces haberlo reconocido por fin; y, evidentemente, Juan el Bautista, gozaba de una reputación tal que se lo preguntaban claramente: “¿Eres tú el Mesías? ¿Eres Elías? ¿Eres el Gran Profeta? Juan Bautista responde negativamente: él no es ni el Mesías, ni Elías, ni el Gran Profeta, él no es más que una simple voz. Cuando habla de su misión, Juan no se refiere ni a Malaquías, ni al Deuteronomio sino a Isaías: “Yo soy la voz que grita en el desierto: Aplanad los caminos del SEÑOR, como dice el profeta Isaías”. Detrás de las negaciones de Juan el Bautista se perfila una afirmación esencial: “el Mesías está próximo, aunque no lo hayáis reconocido aún; “En medio de vosotros está Aquel que no conocéis.” Juan mismo parece no conocerlo aún. “Yo no lo conocía, pero el que me ha enviado a bautizar en el agua me ha dicho: Aquel sobre quien verás descender y permanecer sobre él al Espíritu... es él, quien bautizará en el Espíritu Santo”. Juan el Bautista dirige las personas hacia Cristo. No se presenta como poseedor y portador de la verdad, si no que gira los corazones hacia la verdad.

Pistas para la oración

- ¿Por qué se alegra hoy tu corazón?
- ¿Cómo es tu Magnificat? ¡Escríbelo!
- ¿Qué alegría puede ofrecer hoy la Iglesia a nuestro mundo?



MÚSICA AMBIENTAL.

Nabucco, coro de los esclavos - GIUSEPPE VERDI

<https://youtu.be/QCAw14sTzto?si=WGHFCeE-5j7YhhqX>

QUIÉN ERES

Yo soy la voz que grita en el desierto,
llamando a cada uno a la transformación.
Preparad el camino, allanad los obstáculos,
abrid los corazones, dadle cabida a lo increíble.

En nuestro mundo confuso y sin rumbo,
la voz resuena, guiando con su mensaje.
Las arenas del desierto claman, levantaos y
en cada grano de arena, aguarda bendición.

Erradicad las dudas, las sombras del pasado,
borrad los miedos, no dejéis que os rompan.
En cada paso firme, trazad el camino recto,
hacia el encuentro real, con el Señor de todos.

Desplegad la esperanza en cada horizonte,
y que el amor ilumine tantas noches.
Preparad los corazones, abridlos sin temor,
el Señor los habite, en su gracia y con su don.

Limpiad los senderos de defectos y vanidades,
y acoged en vosotros las nuevas realidades.
La voz en el desierto resuena y persiste,
recordándoos que el cambio al Señor existe.

Preparad el camino con gestos de bondad,
con perdón en vuestros labios,
con miradas amables.
El Señor espera, su paciencia es infinita,
para extender su mano y sanar nuestra vida.

La voz en el desierto, humilde y apasionada,
anuncia al Mesías, su llegada ya esperada.
Renunciad al pecado, al miedo y al temor,
recibid al Salvador, en vuestro corazón.
Alégrate, levántate, síguelo.

CANTO. DESPIÉRTAME - CRISTÓBAL FONES, SJ

<https://youtu.be/aahXDa5def4?si=xvDUF5WF7YDnBses>

ÁLBUM BROTES DE ESPERANZA

<https://youtu.be/KXQ9RCkDB3o?si=-M5VVFnm5sUR6FeL>



GLOBAL COMPACT
OVER EDUCATION

Hermanas de la Caridad de Santa Ana

C/ Madre Ràfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España) www.chcsa.org

**Cuidando
Protegiendo**